Celia Berná Sicilia

Universidad Católica San Antonio de Murcia

La delimitación temporal en el verbo *durar*: un análisis valencial combinatorio¹

Palabras clave: valencia verbal, tiempo, *durar*, lingüística de corpus

1 Introducción

El *tiempo* se configura como eventual co-partícipe dentro de las predicaciones articuladas por los verbos en español, si bien su estatus no ha terminado de ser clarificado en la reflexión gramatical. Los elementos temporales, tradicionalmente considerados como complementos predicacionales de naturaleza marginal, presentan un comportamiento irregular en la cláusula, atendiendo a las peculiaridades sémicas del núcleo verbal del que dependen.

Este trabajo pretende ofrecer una descripción general de los mecanismos de delimitación temporal activados por el verbo *durar* en español. El objetivo esencial que se propone este estudio es demostrar que, a la luz de los planteamientos valenciales, el *tiempo* se erige en un elemento esencial constitutivo del significado de *durar* y que, por ello, los complementos de naturaleza temporal han de ser considerados como componentes actanciales incorporados a su valencia verbal.

El estudio de los complementos temporales hallados en las actualizaciones discursivas de este verbo ha sido posible gracias al análisis de datos de

1 Trabajo integrado en el proyecto del Ministerio de Ciencia e Innovación FFI2010-19946, que lleva por título «Clases verbales y alternancias en la estructura argumental: aplicaciones a español como lengua extranjera/español como lengua segunda», desarrollado en la Universidad de Alicante, a cargo de José Luis Cifuentes Honrubia.

frecuencia y co-ocurrencia que proporciona el corpus del español² de Mark Davies (Brigham Young University, EEUU).

Mediante la aplicación de métodos cuantitativos y cualitativos en la revisión de ejemplos reales de uso, mostraremos, a lo largo de estas páginas, cuáles son los componentes de índole temporal que quedan subsumidos en la configuración semémica específica *durar*, y detallaremos, asimismo, el modo en que estos elementos resultan representados formalmente en el nivel sintáctico-sintagmático, a través de funciones y soportes expresivos concretos.

2 Fundamentos teóricos y metodológicos: la Teoría de la Valencia y la Lingüística de corpus

La aproximación a las especificaciones temporales que figuran en las actualizaciones discursivas de *durar* se ha efectuado esencialmente en este trabajo desde los fundamentos teóricos y metodológicos que proporcionan la Teoría de la Valencia (Tesnière, [1959] 1994) y la Lingüística de corpus. Efectuaremos, a continuación, un breve recorrido por algunos de los aspectos esenciales que se abordan desde estas perspectivas, con objeto de que puedan servirnos como punto de partida en el análisis que realizaremos de las delimitaciones temporales de *durar*.

2.1 La Teoría de la Valencia

La Teoría de la Valencia (en adelante, TV) constituye un modelo teórico surgido en el ámbito lingüístico de la mano del lingüista francés Lucien Tesnière (1994).

De acuerdo con las convicciones de este investigador, las palabras y, en particular, los verbos, se conforman como núcleos relacionales dentro de la predicación al desplegar una amplia gama de interconexiones sintácticas y semánticas con el resto de elementos que le acompañan en la cláusula³.

2 De acuerdo con la *web* que lo aloja, el corpus del español posee 100 millones de palabras (siglos XIII-XX). El corpus posee distintas funciones que permiten a los usuarios conocer, entre otros aspectos, la frecuencia, la distribución o el uso de las palabras, de las unidades fraseológicas o de las construcciones gramaticales en distintos periodos históricos.

3 Desde los planteamientos valenciales se postula, así, una reformulación del concepto tradicional de la unidad palabra en la teoría lingüística. Tesnière (1994: 22) entiende que «una palabra nunca está aislada a lo largo del discurso».

Los predicados, conforme a las ideas tesnerianas, no representan, por tanto, estructuras bimembres conformadas por dos polos –sujeto y predicado–, sino que se configuran como estructuras jerárquicas⁴ cuyo vértice es ocupado por un núcleo verbal.

Los vínculos mostrados entre los componentes del enunciado constituyen, además, para el lingüista francés un reflejo formal de las interconexiones instauradas entre los diferentes elementos de una escena del mundo. Tesnière se desprende, de este modo, del enfoque estrictamente formalista, pues no entiende la sintaxis como pura forma, sino como forma portadora de sentido.

Partiendo de las ideas tesnerianas, en este trabajo, asumiremos, así, como válida la siguiente definición de valencia verbal: *la combinatoria sintagmática y semotáctica específica correspondiente a cada unidad léxica verbal, que refleja la relación de interdependencia semántica y sintáctica de los lexemas entre sí.*

2.2 Lingüística de corpus

La Lingüística de corpus, por su parte, se vincula con la corriente de investigación que aborda el estudio del lenguaje desde la revisión de un amplio número de textos con objeto de corroborar o refutar las teorías o hipótesis de trabajo.

Aunque ha estado en la reflexión sobre el lenguaje desde los inicios⁵, es sobre todo a partir de los 90, cuando, gracias a la eclosión de las TIC⁶, este enfoque marcadamente metodológico comienza a imponerse en la lingüística actual (Sinclair, 1991; Caravedo, 1999).

Algunos de los presupuestos esenciales de la Lingüística de corpus son:

- 1) La utilización de textos reales: esta corriente busca, mediante la utilización de determinadas técnicas de análisis cuantitativas y cualitativas, la identificación y el examen de patrones de uso (estructuras y rasgos

4 En este punto, el planteamiento tesneriano se aparta de la concepción logicista de la oración como estructura binaria, imperante en el pensamiento lingüístico tradicional.

5 A lo largo de la historia, la investigación en torno al lenguaje también se ha servido de este tipo de metodología sin la utilización de medios informáticos. Por esta razón, conviene no restringir, de acuerdo con Caravedo, los límites de esta corriente e identificarla con «todo enfoque u orientación lingüística que considere fundamental para el estudio del lenguaje el valerse de un conjunto de textos de considerable dimensión, tomados de la realidad del habla para cualquier tipo de indagación en cualquiera de las dimensiones analíticas de la estructura de una lengua» (Caravedo, 1999: 18).

6 Tecnologías de la información y la comunicación.

lingüísticos) con objeto de intentar correlacionarlos con variables extralingüísticas que puedan determinarlos.

2) La implantación de una orientación fundamentada en el uso: esta metodología de análisis lingüístico aboga por la incorporación de ejemplos textuales reales y se muestra contraria al empleo de la intuición o introspección del lingüista como única evidencia teórica en sus investigaciones.

3 El tiempo como componente nuclear de la predicación

Tradicionalmente, los elementos temporales han recibido en los estudios gramaticales la consideración de complementos de naturaleza marginal, secundaria o accesoria. En función de criterios formales y semántico-nocionales, estos componentes quedaban subsumidos en la heterogénea y difusa categoría de los circunstanciales.

Según los planteamientos de la gramática tradicional, el complemento circunstancial debía identificarse en la cláusula de acuerdo solo con los rasgos estrictamente semánticos y nocionales que presentaba. Así, toda indicación de tiempo, modo, materia, etc. había de ser considerada en cualquier caso como un elemento marginal.

Sin embargo, los co-partícipes temporales también pueden llegar a configurarse como componentes esenciales en las construcciones predicativas actualizadas por cierto tipo de verbos (Helbig y Schenkel, 1967; Dik, 1981; Rojo 1990; RAE, 2009, etc.).

Desde hace algún tiempo, investigadores adscritos a la TV –también algunos otros afines al enfoque valencial– han hecho ver que no existe equivalencia entre todos los componentes que ofrecen especificaciones temporales, modales, locales, etc. en la predicación, ya que algunos de ellos parecen mostrar un vínculo más estrecho con el núcleo verbal del que dependen⁷.

7 No obstante, hemos de precisar que no solo los actantes también evidencian conexión con los núcleos verbales de los que dependen. Así, aunque los planteamientos de la TV tradicionales consideraban a los circunstanciales como componentes esencialmente *libres* y potencialmente admisibles en cualquier predicado, coincidimos con Ramón Trives (1979) en que existen restricciones semánticas que limitan la co-ocurrencia de las especificaciones temporales, modales, locales, etc. «No es cierto, lingüísticamente hablando, que los llamados *circunstanciales* sean comodines aptos para cualquier predicante o esquema predicantencial (puesto que deben formar isosemia clasemática con ellos)» (Ramón Trives, 1979: 199). Vincula Ramón Trives (1979: 194-196) la actancia a la isosemia específica y la circunstancia

De este modo, el estatuto argumental de un complemento debe pasar a ser determinado no en función de las propiedades semánticas del complemento en sí, sino en virtud de las características semánticas del verbo con el que se combina y de la cláusula específica en la que aparece representado⁸.

Esto hace que elementos clausales como los componentes temporales, tradicionalmente enmarcados dentro del misceláneo grupo de los circunstantes, pasen a integrarse como miembros de pleno derecho en la categoría de los actantes o argumentos, al venir exigidos según las propiedades semánticas que presentan determinados verbos y al no constituir elementos meramente accesorios o marginales de la predicación.

Los complementos de carácter argumental que aparecen en verbos de peso, medida, precio y duración constituyen algunos de estos elementos predicacionales situados en la intersección actancia-circunstancia⁹.

El congreso duró *una semana*.

Pedro pesa *79 kilos*.

Anteriormente considerados como circunstantes, sobre la base del tipo de contenido que aportaban –constituían delimitaciones de naturaleza cuantitativa– estos componentes han recibido en la tradición valencial la denominación específica de «complementos de expansión» (Engel, 1988; Bianco, 1996).

a la isosemia genérica, precisando, además, que tanto en un caso como en otro se dan condiciones específicas de restricción. Existen, de acuerdo con su propuesta, condiciones de bloqueo. En este sentido, García-Miguel precisa que también los circunstantes –y no solo los componentes actanciales– deben poseer cierto grado de compatibilidad semántica con el predicado verbal (1995: 27)

8 Estas consideraciones suponen un avance en el proceso de «desemantización» en la definición de las funciones sintácticas: el carácter circunstancial de un complemento no debe delimitar un contenido, sino una función.

9 Otros complementos como los locativos combinados con verbos de movimiento o con verbos estativos («voy *a la playa*», «resido *en Murcia*») o los complementos modales que aparecen con verbos de *estilo* («comportarse, actuar *bien*») han sido también considerados como componentes predicacionales situados en los límites entre actancia y circunstancia (Rojo, 1990: 166). Por otro lado, la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) recoge el guante de la tradición investigadora en materia valencial y señala que los elementos funcionales *dudosos* se corresponden, esencialmente, con los complementos indirectos, los locativos, los predicativos y los denominados «argumentos cuantitativos».

3.1 Evolución de la categorización de los complementos temporales en la tradición gramatical hispánica

A continuación, vamos a ofrecer un breve resumen del recorrido que han seguido estos complementos a lo largo de la reflexión gramatical en España. Así, antes de emprender el análisis sintáctico-semántico de las cláusulas de *durar* propiamente dicho, vamos a profundizar un poco más en la caracterización que los complementos temporales han recibido específicamente en la tradición gramatical hispánica.

Los denominados complementos de *expansión*, entre los que se sitúan las delimitaciones temporales actualizadas por *durar*, han sido objeto de controversias y de una categorización funcional confusa en la literatura especializada española. Puede observarse que estos elementos predicacionales han sido considerados en el ámbito teórico desde complementos circunstanciales a complementos directos, pasando por otras denominaciones intermedias como adyacente de extensión, complemento adverbial o complemento directo adverbial.

Autor/Institución	Categoría funcional
RAE (1931; 1973)	Complemento circunstancial
Alcina y Blecha (1975)	CD
Rojo (1985 y 1990)	Complemento Adverbial
Pérez (1989)	CD
Alarcos ([1994] 1999)	Implemento (CD)
Domínguez Vázquez (2001)	Complementos directos adverbiales
Gómez Torrego (2007)	Complemento Adverbial/CD
RAE (2009)	CD (argumentos cuantitativos)

Tabla n.º 1: Evolución del estatuto de los complementos de expansión en la tradición hispánica.

Hasta el *Esbozo* (RAE, 1973), la RAE estimó que este tipo de complementos debían incluirse dentro del heterogéneo conjunto de los circunstanciales, en virtud de que expresaban las *circunstancias* del verbo y de que, en general, respondían a la pregunta *cuánto*¹⁰.

10 La RAE define este tipo de elementos predicacionales de la siguiente forma: «Llamamos complemento circunstancial al vocablo, modo adverbial o frase que determina o modifica la significación del verbo, denotando una circunstancia de lugar, tiempo, modo, materia, contenido, etc. [...]» (RAE, 1973: § 239).

Posteriormente, otros lingüistas se percataron de que, pese a su proximidad con los complementos circunstanciales, estos elementos poseían un carácter nuclear y debían ser asimilados a la categoría funcional de CD. (Alarcos, [1994] 2009: 281-282); Gómez Torrego, 1997; Alcina y Blecua, 1975: 864 y ss.; Campos, 1999: 1533).

Existían razones de tipo formal que apoyaban esta hipótesis:

- a) Posibilidad de conmutación pronominal. Ejemplo: La reunión duró *seis horas* (*Las duró*).
- b) Actualización a través de una estructura sintagmática de SN, fórmula expresiva habitualmente utilizada por el CD.

Con todo, otros investigadores, como Rojo (1985, 1990), ante las carencias existentes en la caracterización de los complementos circunstanciales, se revelaron ante la tipificación de los complementos de expansión como CD, proponiendo la introducción de una nueva categoría funcional en el orden sintáctico: la función de *complemento adverbial*.

Bajo esta categoría, Rojo incluía elementos predicacionales de muy diversa índole:

- a) C. Adv. 1: complementos locativos que acompañan a verbos de movimiento o de situación.
- b) C. Adv. 2: complementos cuantitativos de verbos de peso, medida, duración y precio.
- c) C. Adv. 3: complementos modales de verbos de *estilo* (actuar, portarse).

Los motivos aducidos para justificar la creación de una nueva etiqueta sintáctica se correspondían, de acuerdo con Rojo (1975, 1990), con los siguientes:

- a) Se trata de complementos nucleares.
- b) Admiten la conmutación por adverbios.
- c) Constituyen complementos cuyo significado muestra congruencia con el contenido léxico del verbo que los exige.

En contraposición a Rojo, Pérez (1989: 477-478) entiende que la clasificación de complementos adverbiales resulta excesivamente heterogénea. Así, sostiene que las diferencias que existen entre estos distintos tipos de complemento adverbial desaconsejan su inclusión en un mismo espacio funcional y considera, a su vez, que, en virtud de las similitudes existentes entre los CD y los C. Adv. 2 –los complementos de los verbos de *medida*–, «resulta menos problemática su inclusión en el CD que en otros espacios funcionales».

Pérez rebate las tesis de Rojo aportando argumentos de peso:

- a) Ser nuclear no implica que pertenezcan a una misma categoría funcional.
- b) Debe existir siempre congruencia léxica entre el núcleo del predicado y sus complementos¹¹.
- c) Puede tratarse de pronombres indefinidos y no de adverbios.

En este sentido, la *Nueva gramática de la lengua española* —en adelante, *NGLE*— (RAE, 2009) manifiesta, asimismo, la imposibilidad de determinar en ciertos casos la categoría morfológica a la que deben adscribirse los complementos cuantitativos, complementos que no se combinan única y exclusivamente con los verbos de peso, medida, duración y precio. De hecho, la Academia señala a este respecto:

No existe completo acuerdo entre los gramáticos acerca de si son pronombres o adverbios las formas subrayadas: «Come mucho», «Lee mucho» [...] y otras oraciones similares formadas por verbos transitivos. Si el contexto previo proporciona un sustantivo apropiado, se obtiene con facilidad la interpretación anafórica [...] y, en tal caso, se considera que el cuantificador tiene naturaleza pronominal [...] Si el contexto no proporciona la interpretación anafórica [...] pueden surgir dudas sobre la naturaleza sintáctica de los cuantificadores. (RAE, 2009: 1481)

Además, en relación con esta cuestión, la preceptiva académica subraya la fluctuación mostrada por los verbos de medida a la hora de conmutar sus complementos por pronombres átonos, precisando que esta inestabilidad en la conmutación pronominal se debe a la existencia de incompatibilidades entre el «carácter definido de dichos pronombres y la naturaleza cuantitativa de los complementos verbales a los que sustituyen¹²» (RAE, 2009: 2600-2601).

Por otro lado, Gómez Torrego ([1997] 2007) y Domínguez Vázquez (2001) parecen optar por una visión integrada al considerar que los complementos de peso, medida, duración y precio son delimitaciones situadas a caballo entre el CD y el C. Adverbial.

Domínguez Vázquez (2001: 62) decide decantarse por la denominación híbrida de «complemento directo adverbial», en virtud de que estas unidades

11 Tal como hemos señalado previamente atendiendo a los planteamientos de García Miguel (1995) y Ramón Trives (1979) tanto los complementos marginales (circunstantes o adjuntos) como los complementos nucleares (argumentos o circunstantes) de la predicación deben ofrecer garantías de compatibilidad semántica, aunque a distinto nivel.

12 De hecho, la RAE habla de «construcciones forzadas» (RAE, 2009: 2061).

presentan, a su juicio, «características cercanas a la función de complemento directo, pero también a las funciones adverbiales».

Gómez Torrego (2007: 300), por su parte, entiende que los verbos de *medida* poseen delimitaciones cuantitativas que deben ser caracterizadas como «complementos intermedios entre los complementos directos y los complementos adverbiales».

Esta consideración se fundamenta en que, según este investigador, estos verbos pueden actuar de dos maneras distintas:

- a) Como verbos de acción, en cuyo caso admiten conmutación pronominal y el paso a pasiva.

Ejemplo: *Medí el jardín: lo medí/El jardín fue medido.*

- b) Como verbos de no acción, en cuyo caso permiten la conmutación pronominal, pero no la transposición pasiva.

Ejemplo: *Pedro mide 1,80. Pedro lo mide/*1,80 es medido por Pedro.*

3.2 El estatuto de los complementos temporales en el verbo *durar*

Durar es un verbo perteneciente a la subclase semántica *medida* (RAE, 2009: 2697), junto con otros verbos de peso, medida, duración y precio, como «tardar», «costar», «medir», «pesar», etc. Esta ULV posee una combinatoria semotáctica que incluye delimitaciones cuantitativas exigidas por su caracterización semántica: *El partido duró dos horas.*

El carácter actancial o circunstancial de estos elementos ha sido puesto en duda, tal como hemos hecho notar previamente, en la reflexión gramatical. Se trata de complementos de naturaleza problemática, debido fundamentalmente a que se sitúan justo en la intersección actancia-circunstancia. La proximidad semántica con los circunstanciales (aportan información cuantitativa: marcas de tiempo, medida, precio, etc.) y la cercanía formal con los actantes (conmutación pronominal y estructura de SN) determinan el carácter limítrofe de estos elementos predicacionales.

Actualmente, a la luz de los nuevos planteamientos y del giro semantista llevado a cabo en la investigación lingüística en los últimos años, el estatuto valencial de este tipo de componentes clausales parece no estar ya en el punto de discusión, pese la naturaleza aún ‘dudosa’ de la categoría funcional

específica correspondiente los complementos de *expansión* de los verbos de medida, entre los que figuran los complementos temporales de *durar*.

La RAE (2009) ofrece la denominación de «argumentos cuantitativos» para designar este tipo de complementos en los verbos de medida, peso, duración y precio, considerando que desempeñan siempre la función de CD: «Sus objetos directos están restringidos semánticamente, puesto que son argumentos *cuantitativos*. Denotan, en efecto, precio, extensión, capacidad o alguna otra magnitud mensurable» (RAE, 2009: 2600).

En este estudio, trataremos de corroborar la naturaleza argumental de los complementos temporales de *durar* a partir del análisis sistemático de su comportamiento sintáctico-semántico. Con todo, nosotros vamos a considerar que estos complementos quedan unas veces adscritos a la categoría funcional de CD y otras a la categoría funcional de C. Adverbial, en consonancia con los planteamientos de Torrego (2007)¹³.

4 **Análisis y resultados**

El análisis propiamente dicho de los mecanismos y recursos sintácticos y semánticos de *durar* a la hora de actualizar las delimitaciones temporales quedará integrado por diferentes subsecciones o subapartados.

Así, en primer lugar ofreceremos las definiciones que ofrecen los principales diccionarios del español de la unidad léxica verbal *durar*, con objeto de mostrar la conceptualización general que recibe este verbo en el panorama lexicográfico español. A partir de esas definiciones, efectuaremos, después, una descripción conceptual y señalaremos cuál es su estructura semántica (roles o participantes implicados en la escena evocada). Finalmente, definiremos su estructura sintáctica, mostrando cuáles son los esquemas y patrones sintácticos actualizados por *durar* y señalaremos las imbricaciones y correspondencias sintáctico-semánticas del rol *expansión-duración*, en virtud de los datos de frecuencia y co-ocurrencia proporcionados por el corpus del español.

13 En este sentido, es preciso remarcar que, pese a la existencia de regularidades palpables en la identificación participante semántico – función sintáctica, no existe entre estos elementos, normalmente, como veremos, una correspondencia 1:1. De hecho, lo más habitual es que un mismo participante semántico se vincule con más de una función sintáctica y que venga, a su vez, representado en sus actualizaciones discursivas a través de distintas fórmulas expresivas, pese a la existencia de marcadas preferencias. Ejemplos de estas «discordancias» participante-función pueden observarse, por ejemplo, en los verbos de comunicación, donde el participante Emisor, puede establecer correlación con la función de Sujeto o con la función de C. Agente.

4.1 Definición de *durar*¹⁴

- 1) *DRAE* (RAE, 2001): Continuar siendo, obrando, sirviendo. Subsistir, permanecer. Estarse, mantenerse en un lugar.
- 2) *DUE* (Moliner, 2002): Estar una cosa ocurriendo, existiendo, funcionando, etc. el tiempo que se expresa. Existir, estar ocurriendo una cosa todavía en cierto momento o en el momento en que se habla. Aguantar mucho tiempo sin romperse.
- 3) *DEA* (Seco *et al.*, 1999): Abarcar [algo, especialmente un hecho (suj) una porción de tiempo (cd)]. Mantenerse o conservarse [alguien o algo a lo largo de una porción de tiempo (cd)] Abarcar [una porción de tiempo (compl.adv.)]. Existir a lo largo del tiempo.

4.2 Descripción conceptual

Durar: poseer una cierta entidad, actividad o proceso (A₁) una determinada extensión temporal (A₂).

4.3 Estructura semántica (participantes nucleares)

Pese a que existen algunos roles marginales eventualmente presentes en la configuración semántica de este verbo¹⁵, la escena cognitiva coactivada por *durar* se articula, desde el punto de vista semántico, en torno a dos ejes esenciales: los participantes Actividad y Extensión/Duración.

14 Existen, como vemos, diferencias sustanciales entre las definiciones aportadas por los diccionarios de referencia del español. Resulta, cuanto menos, remarcable, que el *DRAE* (RAE, 2001) no mencione en sus tres primeras acepciones de *durar* la palabra «tiempo», una voz que se reitera una y otra vez en las acepciones recogidas por el *DUE* (Moliner, 2002) y el *DEA* (Seco *et al.*, 1999). Este último, además, resulta el más preciso en lo que a información sintáctico-semántica se refiere.

15 El proyecto *ADESSE* (Alternancias y Diátesis de Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español) de la Universidad de Vigo deja entrever la existencia de un rol marginal: el papel semántico Beneficiario, activado solo en el 8,7 % de los ejemplos con este verbo analizados, entresacados del corpus *ARTHUS*. Recuperado de <http://adesse.uvigo.es/data/verbos.php?verbo=durar> (16-02-2012). El proyecto *ADESSE*, tal como señala García-Miguel (2005: 171), se propone conformar «una base de datos con información sintáctico-semántica sobre los verbos del español. Tal base de datos no es sino una ampliación de la Base de Datos Sintácticos del Español Actual (BDS), que contiene el análisis sintáctico («manual») de las casi 159.000 cláusulas del corpus *ARTHUS*, de 1,5 millones de palabras, con textos de diferentes géneros».

A1: Entidad, actividad o proceso que posee una extensión temporal: *actividad*.

A2: Extensión de la demarcación temporal abarcada o delimitada por la actividad, entidad o proceso implicado en el evento: *extensión/duración*.

4.4 Estructura sintáctica

De los datos que ofrecen las definiciones, la descripción conceptual y la estructura semántica, se desprende que el tiempo se configura como un elemento fundamental para la unidad léxica *durar*. El carácter temporal está en la esencia misma de su definición y de su configuración semántica.

La relevancia semántica de los elementos temporales dentro de este verbo tiene su correlato formal en el orden sintáctico. El análisis de las 1256 cláusulas registradas en el corpus muestra que el 91 % de las cláusulas actualizadas por *durar* poseen marcas temporales explícitas.

En virtud de la información suministrada por el Corpus del español, podemos establecer el protagonismo crucial que alcanzan para este verbo los elementos pertenecientes al ámbito temporal. A continuación, mostramos los datos que evidencian la incidencia de los esquemas sintácticos activados por *durar*.

Esquema sintáctico	Ocurrencias
1) Activa: S + V + CD	742
2) Activa: S + V + C. Adverbial	401
3) Activa: S + V	113

Tabla n.º 2: Esquemas sintácticos de *durar*.

Figura n.º 1: Análisis sintáctico de las 1256 cláusulas de *durar* que aparecen en el corpus.

Podemos observar, asimismo, ejemplos concretos de cada uno de estos esquemas entresacados del corpus en la siguiente tabla:

Esquema sintáctico	Ocurrencias	Ejemplos
1) Activa: S + V + CD	742	Y resulta que nosotros hemos encontrado allí periódicos y revistas del mil ochocientos setenta y dos, mucho antes, periódicos <i>que duraron dos años, que duraron un año y que tenían una acogida muy positiva dentro del público venezolano...</i> (Habla culta, Caracas: M23)
2) Activa: S + V + C. Adverbial	401	Otras eran amargas y <i>duraban más</i> , como si fuesen remordimientos, como si fuesen el recuerdo de algo que había dejado de hacer (<i>Hijo de ladrón</i> , Manuel Rojas (1896-1973). El reforzado control militar <i>durará mientras una comisión del Instituto Geográfico Militar verifique técnicamente las denuncias sobre una supuesta desviación de las aguas del río Silala hacia territorio chileno</i> . (Bolivia, ERBOL: 05/10/96) [...] y <i>duró hasta la muerte del escritor en 1960</i> . (Entrevista ABC, Perignani Sandra)
3) Activa: S + V	113	El proceso alcanzó proporciones mayúsculas y la Ciudad de los Reyes permaneció en vilo <i>mientras duraron las audiencias</i> . (<i>La tía Julia y el escribidor</i> , Mario Vargas Llosa).

Tabla n.º 3: Esquemas sintácticos de *durar* y ejemplos.

4.5 Correspondencias sintáctico-semánticas

Seguidamente, analizaremos el juego de correlaciones que se establece entre el participante de naturaleza temporal y determinadas funciones sintácticas y fórmulas expresivas concretas activadas por *durar* en sus actualizaciones discursivas.

Para ello, evidenciaremos las correspondencias que se generan dentro de las 1143 cláusulas donde este verbo hace uso del participante Expansión/Duración.

Rol Expansión/Duración		
Función sintáctica	Frecuencia de aparición en corpus %	Estructura sintagmática
CD	64,92	SN: 98,85 % Prop. Sub. Sust. (<i>lo que</i>): 1,15 %
C. Adverbial	34,38	S. Adverbial. : 60,1 % S. Prep.: 37,91 % (hasta/a: 98,06 %; durante, a lo largo de: 1,94 %) Prop. Sub. Adv. Temp.: 1,99 % (<i>mientras</i>)

Tabla n.º 4: Correspondencias sintáctico-semánticas rol Expansión/Duración.

Los datos muestran que no existe una correspondencia biunívoca entre el participante Expansión/Duración y una única función sintáctica. Prioritariamente, los componentes temporales se actualizan a través de la función de CD en las cláusulas de *durar*, tal como evidencia el alto porcentaje de presencia en el corpus de esta correspondencia (aproximadamente un 65%). Con todo, otra función sintáctica puede encarnarlo en las actualizaciones discursivas de este verbo, aunque su índice de identificación es mucho menor: el C. Adverbial.

Del mismo modo, tampoco este papel semántico adopta solo una estructura sintagmática en su representación formal concreta en la cláusula. En virtud de cuál sea la función sintáctica escogida, se abrirán distintas posibilidades expresivas, si bien existe clara preferencia por las estructuras de SN, cuando actúa como CD, y S. Adverbial, en caso de que desempeñe la función de C. Adverbial.

5 Recapitulación

Del análisis cuantitativo y cualitativo de las cláusulas de *durar* que hemos efectuado a partir de los datos extraídos del *corpus del español*, se desprenden algunos aspectos relevantes. Algunos de ellos poseen un carácter más específico, mientras que otros constituyen conclusiones de naturaleza más general.

Específicamente, nuestro estudio evidencia que el tiempo se configura como un elemento esencial subyacente a la estructura eventiva de *durar*, actualizado en el discurso bajo la forma de un único participante semántico, participante que hemos denominado, en consonancia con la tradición gramatical, *Expansión/Duración*. El componente temporal, habida cuenta del protagonismo adquirido

tanto en la configuración sintáctica como en la configuración semántica de este verbo, debe ser considerado como un complemento con estatuto valencial o argumental de pleno derecho y no como un mero elemento circunstancial o marginal de la predicación.

La aproximación realizada muestra, asimismo, que las demarcaciones temporales, que adquieren en las cláusulas de este verbo, en virtud de sus peculiaridades sémicas, un peso considerable en el plano formal, quedan típicamente identificadas en el orden sintáctico con la función de CD.

Finalmente, los datos de nuestra investigación revelan, además, que las manifestaciones expresivas concretas, adoptadas por los complementos de tipo temporal actualizados por *durar*, se corresponden genéricamente con la estructura sintagmática de SN.

Desde un punto de vista más genérico, este trabajo investigador deja entrever que el lenguaje posee un carácter semiautomatizado: los enunciados parecen articularse a partir de bloques semiconstruidos y cuasi fosilizados en la práctica discursiva.

Las regularidades observables en el comportamiento verbal de esta unidad léxica verbal –en función de los datos extraídos del corpus– evidencian el alto grado de «predicibilidad» que afecta al lenguaje y la existencia de ciertas cortapisas en la libertad creativa de los hablantes, impuestas desde la «hoja de ruta» que marca el uso lingüístico. Los «trozos de lengua» que conforman el armazón de la acción discursiva parecen tener una influencia decisiva en el proceso de verbalización, ayudados por la presión que ejerce la analogía, uno de los principios esenciales que accionan el engranaje lingüístico.

La profundización en los análisis que abunden en esta línea de investigación permitirá no solo ayudar a delimitar con mayor precisión el funcionamiento de los mecanismos que el verbo *durar* u otras unidades léxicas verbales emplean a la hora de configurar en sus actualizaciones discursivas el componente temporal, sino también al diseño y al desarrollo de herramientas y aplicaciones eficaces en el ámbito de la traducción automática o en el marco de la enseñanza de E/LE, pues el carácter semiautomatizado del lenguaje hace que seamos capaces de predecir en cierta medida el comportamiento verbal y que, por tanto, podamos describir y articular mejor su enseñanza.

Bibliografía

- ADESSE (2012): *Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico semánticos del español [ADESSE]*: <http://adesse.uvigo.es/> (16-02-2012).
- Alarcos Llorach, E. ([1994] 2009): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alcina, J., Blecua, J. M. (1975): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Bianco, M. T. (1996): *Valenzlexikon Deutsch-Italienisch. Dizionario della valenzia verbale*. 2 vols. Heidelberg: Julius Groos Verlag.
- Campos, H. (1999): «Transitividad e intransitividad». En: Ignacio Bosque, Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2. Madrid: Espasa Calpe, 1519-1574.
- Caravedo Barrios, R. (1999): *La lingüística de corpus: cuestiones teórico-metodológicas aplicadas al español*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Davies, M. (2002): *Corpus del Español: 100 million words, 1200s-1900s*: <http://www.corpusdelespanol.org> (16-02-2012).
- DEA: Seco, M. (dir.) (1999): *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Dik, S. (1981): *Gramática funcional*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Domínguez Vázquez, M. J. (2001): «La terminología lingüística a debate: conceptos, contenidos y definiciones en la gramática contrastiva actual». En: Miguel González Pereira, Montserrat Souto Gómez (eds.), *Cuestiones conceptuales y metodológicas de la lingüística*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela: Santiago de Compostela.
- DRAE: Real Academia Española (2001²¹): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- DUE: Moliner, M. (2002²): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Engel, U. (1988): *Deutsche Grammatik*. Heidelberg: Julius Groos Verlag.
- Gómez Torrego, L. ([1997] 2007): *Gramática didáctica del español*. Madrid: SM.
- García-Miguel, J. M. (1995): *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.

- García-Miguel, J. M. (2005): «Aproximación empírica a la interacción de verbos y esquemas construccionales, ejemplificada con los verbos de percepción». En: *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante* (ELUA) 19, 169-191.
- Helbig, G., Schenkel, W. (1969): *Wörterbuch zur Valenz und Distribution deutschen Verben*. Leipzig: VEB Verlag Encyklopädie.
- Pérez, M. R. (1989): «Consideraciones acerca de los complementos adverbiales». En: *Verba. Anuario galego de filoloxia*, 16, 469-479.
- Ramón Trives, E. (1979): *Aspectos de semántica lingüístico-textual*. Madrid: Ediciones Istmo-Alcalá.
- Real Academia Española (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Rojo, G. (1985): «En torno a los complementos circunstanciales». En: *Lecciones del I y II curso de Lingüística funcional* (1983 y 1984). Oviedo: Universidad de Oviedo, 181-190.
- Rojo, G. (1990): «Sobre los complementos adverbiales». En: *Homenaje al Prof. Francisco Marsá*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 153-171.
- Sinclair, J. (1991): *Corpus, concordance, collocation*. Oxford: Oxford University Press.

Celia Berná Sicilia

Catholic University Saint Anthony of Murcia

Temporal demarcations of the verb “durar”: a valencial-combinatorial analysis

Keywords: verbal valence, time, *durar*, corpus linguistic

Time is one of the elements of the verbal predicate which has attracted less interest in reflections on language and grammar, because it was usually categorized as a marginal component within the clause. This paper aims at showing an overview of the mechanisms of temporal delimitations in the Spanish verb *durar*, establishing what the status of this kind of complement is in terms of argument structure, the marking of specific syntactic functions and the specific forms adopted by them in the actual use.

Based on a valency perspective and corpus linguistic methods, our study reconsiders the role played by temporal components in predicate constructions of *durar* using frequency and co-occurrence data provided by the Spanish corpus created by Mark Davies.

The analysis of the temporal complements of *durar* evidences that *time* is an essential constituent of their meaning and must be considered as an integral feature of their verbal valence, despite being an element that takes different representational forms in discourse. Viewing the phenomenon of verbal temporal demarcations from this point of view allows us to check how *time* is conceptualized in Spanish in actual usage, to overcome the concept of temporal specifications as marginal elements of the verbal predication and to open new angles on linguistic research in Spanish Automatic Translation or Spanish Second Language Acquisition.

Celia Berná Sicilia

Katoliška univerza Sv. Anton v Murciji

Časovne razmejitve glagola *durar*: valentno kombinatorna analiza

Ključne besede: glagolska valenca, čas, *durar*, jezikoslovni korpus

Čas je tista komponenta glagolskega predikata, ki so ji v okviru jezikoslovnih razmišljanj manjšo pozornost posvečali predvsem zato, ker so jo označili kot marginalno stavčno komponento. Namen pričujočega prispevka je opisati, kako se v španščini izražajo časovne razmejitve glagola *durar*, ugotoviti, kakšen je status tovrstnega določila v njegovi argumentni strukturi, ter določiti specifične skladenjske funkcije in njihove konkretne izraženske formule v realni rabi.

Temelječ na valentno kombinatornem pristopu, metodologiji korpusnega jezikoslovja ter podatkih frekventnosti in sopoljivosti (kookurence), ki jih omogoča španski korpus Marka Daviesa, ta študija ponovno presoja o vlogi časovnih komponent v predikativnih strukturah glagola *durar*. Analiza časovnih določil diskurzivnih aktualizacij tega glagola dokazuje, da je čas bistvena komponenta pomena in ga je treba upoštevati kot element, vključen v glagolsko valenco, kljub temu da gre za komponento, ki v diskurzivni praksi prevzema različne izraženske oblike. Takšen pogled na pojav časovne razmejitve glagola omogoča, da v konkretni rabi z realnimi primeri preverimo, kako se pri glagolu *durar* konceptualizira čas, in na ta način premostimo pojmovanje časovnih specifikacij kot marginalnih komponent predikata ter nakažemo nove raziskovalne smeri na področju strojnega prevajanja in poučevanja španščine kot tujega jezika.